



26

El robot hediondo

Prepara las valijas

¿Qué piensas del título? No es algo solo para llamar tu atención, ese tal robot hediondo existió. Es un dispositivo mecánico hecho de caños de baja calidad unidos uno al otro. Lo que dejó a ese aparato hediondo fue el pegamento que usaron en la confección. ¿Pero cómo se hizo conocido ese robot? El departamento de investigaciones navales de los Estados Unidos y la NASA lanzaron un concurso robótico subacuático. El robot hediondo también estuvo inscripto en la competencia y cuando las personas lo veían daban carcajadas de tan feo y mal oliente que era.

Cuatro adolescentes de la enseñanza media de la Escuela Carl Hayden, en Phoenix, Arizona, EE.UU. armaron el robot hediondo. Los cuatro eran mejicanos ilegales en el país, cuando leyeron el anuncio de los profesores de ciencias de la escuela ofreciéndose en ayudar a los que tenían interés en participar. Los alumnos se animaron y entraron en el concurso. El costo total del proyecto fue de 800 dólares, donados por personas de la comunidad. Lo hicieron con caños de de PVC y piezas de computadoras; y fueron a la ciudad de Santa Bárbara, California donde se realizó el concurso.

Cuando llegaron notaron que su robot hediondo estaría compitiendo con algunas súper máquinas, como por ejemplo un prototipo desarrollado por el instituto de tecnología de Massachusetts con la participación de 12 ingenieros de elite ayudados por estudiantes del curso de ciencias

de la computación, una máquina muy bonita. Aún así no desistieron. Y cual no fue la sorpresa de todo el mundo cuando el hediondo obtuvo el premio máximo de la competición. Eso porque realizó una simple tarea de endulzar un fluido a tres metros de profundidad, cosa que el otro súper robot no consiguió realizar.

Sabes, a veces nos sentimos demasiado pequeños para los desafíos de ser un discípulo de Jesús. Tal vez tú te miras al espejo y dices: No puedo ser mejor. No puedo seguir a Jesús y obedecerlo como me gustaría, simplemente soy demasiado débil para vencer. La fuerza no está en ti, como no estaba en David cuando venció al gigante Goliat. Fue Dios quien clavó la piedra en el frente de Goliat, usó a David, su frágil hijo, como un instrumento. Nuestro Dios hoy es el mismo del pasado, y puede hacer de ti una persona victoriosa, en todos los aspectos, especialmente, en la relación con Jesús.

Pon el pie en el camino

¿Alguna vez en tu vida te sentiste subestimado, disminuido? Comparte cuando sucedió y el motivo. ¿Qué hiciste o estás haciendo para superar ese sentimiento?

(Reúna a los adolescentes alrededor de una mesa y dígales que ahora experimentaremos la famosa “caída de brazo” Invite a dos adolescentes, uno que visiblemente sea más fuerte y otro más débil. Déjelos que jueguen una o dos veces a “probar fuerzas” sin ninguna ayuda. ¿Qué sucede? El más fuerte siempre gana, ¿no es así? Ahora invite a una persona bien fuerte, que esté presente, y pídale que apoye al joven más débil, sujetando con firmeza su brazo cuando el más fuerte trata de bajarlo. Finalmente, permita que con la ayuda de la otra persona, el más débil venza al más fuerte).

Pregunte a los adolescentes: ¿Qué aprendieron con esta ilustración? (Hágales comprender que cuando estamos de la mano con Jesús, aunque Satanás u otras personas nos subestimen, somos más fuertes).

Observa el GPS

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).

“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2ª Corintios 12:10).

“Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado” (1º Samuel 17:42-45).

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1ª Timoteo 4:12).

Para, mira y escucha

¿Cuáles son algunos “gigantes” que los adolescentes cristianos tienen que enfrentar cada día? ¿Esos “gigantes” te amedrentan? ¿Sí o no? Si tu respuesta es sí, ¿de qué específicamente tienes miedo? Si es no, ¿Crees que puedes estar subestimando al enemigo? De acuerdo a los textos que ustedes leyeron antes, ¿cuál es nuestro secreto para la victoria? ¿Qué nos quiere enseñar Dios con lo que Pablo escribió: “cuando soy débil, entonces soy fuerte”?

Afirma el paso

Dios no quiere que tengas miedo de vivir la vida con Jesús. No quiere que tengas miedo de Satanás, pero suficiente respeto para entender que él es un enemigo real y mucho más poderoso que tú, y que la única manera de vencer esa “caída de brazo” espiritual es colocándote en las manos de Dios a cada instante. Él es más poderoso que Satanás, puede hacerte fuerte. No te sientas menospreciado por nada ni nadie, al final, si hay un pensamiento que no debes permitir que exista es que Dios no te ama, que todo es leyenda. Confía en Jesús y encara los desafíos del discipulado en el nombre del Señor de los Ejércitos, tu Dios.

Viaja en oración

Nuestro Dios, aprendimos hoy que tú vences nuestras batallas, que nos fortaleces, que nos ayudas en nuestras flaquezas. Por favor, ayúdame a confiar siempre en tu poder y en tu amor para ser como David, un adolescente según tu corazón”. Amén.